

Las causas de la crisis migratoria Latinoamericana del siglo XXI: una aproximación

The causes of the Latin American migration crisis of the 21st century: an approach

Jaime Alberto Gómez Walteros¹ ; Ana del Pilar Banda Mora² 

Recibido: 18/08/2025

Aprobado: 7/09/2025

Publicado: 20/10/2025

Cómo citar este artículo: Gómez Walteros, J. A., y Banda Mora, A. del P. (2025). Las causas de la crisis migratoria Latinoamericana del siglo XXI: una aproximación. *Revista De Economía Pública*, 1(1). <https://revistas.esap.edu.co/index.php/economiapublica/article/view/1286>

Resumen

La migración ha sido una constante en la historia de la humanidad y ha influido en la vida social y económica de distintos pueblos. En el siglo XXI, Latinoamérica y Centroamérica enfrentan una grave crisis migratoria que afecta tanto a los países de origen como a los de destino, generando retos humanitarios y políticos importantes. Este trabajo busca entender las causas principales de la emigración en la región durante este siglo y aportar al manejo adecuado de la crisis humanitaria resultante. Para ello, se realizó una revisión bibliográfica detallada y un análisis de indicadores clave como la productividad, las remesas enviadas por emigrantes y el índice de desarrollo humano (IDH), con el objetivo de identificar los factores vinculados a la migración. Los resultados muestran que los países con menor PIB per cápita y un IDH bajo, como Haití, Honduras, Guatemala, El Salvador y Nicaragua, son más susceptibles a crisis migratorias laborales hoy en día. Además, se constató que la economía de estas naciones depende en gran medida de las remesas enviadas por sus emigrantes, siendo su impacto mayor cuando la economía del país es más débil.

Palabras clave: migración internacional, desempleo, remesas, corrupción, desarrollo humano.

Clasificación JEL: F29, F21, F24, I39.

Abstract

Migration has been a constant throughout human history and has influenced the social and economic lives of various peoples. In the 21st century, Latin America and Central America face a serious migration crisis affecting both countries of origin and destination, generating significant humanitarian and political challenges. This study seeks to understand the main causes of emigration in the region during this century and contribute to the proper management of the resulting humanitarian crisis. To this end, a detailed literature review and an analysis of key indicators such as productivity, remittances sent by emigrants, and the Human Development Index (HDI) were conducted to identify the factors linked to migration. The results show that countries with lower GDP per capita and a low HDI, such as Haiti, Honduras, Guatemala, El

1 Profesor de la ESAP y coinvestigador del Grupo Globalización y Finanzas Públicas. Rol: conceptualización, análisis formal – técnicas estadísticas, análisis de datos y redacción – documento original. Correo electrónico: Jaime.gomez@esap.edu.co

2 Docente-investigadora. Master in international economics. Conceptualización, redacción, documento original revisión y edición. Correo electrónico: ana.banda@ugc.edu.co

Salvador, and Nicaragua, are more susceptible to labor migration crises today. Furthermore, it was found that the economies of these nations depend heavily on remittances sent by their emigrants, with their impact being greater when the country's economy is weaker.

Key words: international migration, unemployment, remittances, corruption, human development.

Introducción

La migración ha sido una actividad consubstancial a la vida del hombre a lo largo de su historia, y de la conducta animal, pues tener capacidad de movimiento facilita el desplazamiento hacia diferentes territorios ya sea por búsqueda de alimento, huyendo de condiciones adversas o en procesos de apareamiento y reproducción. En el hombre, la migración se da por fenómenos sociales y naturales, bien sea por voluntad propia o de manera forzada; además, la migración puede ser interna, dentro de un país o territorio demarcado, o internacional.

La migración internacional se puede definir como el desplazamiento de personas de un país a otro para ejercer su residencia en un periodo de tiempo mínimo de un año, de acuerdo con el Banco Mundial. (Gómez, 2010)

El registro de la migración internacional es muy complejo, porque los inmigrantes irregulares muchas veces no acceden a este por miedo a problemas como el encarcelamiento y la deportación, aunque también pueden optar por la nacionalidad en los países de destino; muchas personas que entran como turistas finalmente lo que pretenden es ser inmigrantes.

En el caso de las remesas, existe una situación similar, puesto que los ingresos producto de estas actividades pueden trasladarse sin registro oficial o en forma de mercancía; al parecer algunas actividades ilícitas también se han registrado como remesas producto de trabajo.

El objetivo de este trabajo es señalar los principales elementos que han contribuido a la migración internacional en Latinoamérica y Centroamérica, haciendo énfasis sobre algunos países en los que este fenómeno se presenta de manera más aguda e igualmente ahondar sobre sus causas y efectos.

La crisis humanitaria actual, relacionada con el fenómeno migratorio por las condiciones socioeconómicas de violencia y de pobreza de los países de origen, unida a las restricciones de política en los países de destino merece que se desentrañen las verdaderas causas de su origen desde un análisis crítico, resultado de elementos

científicos que permitan interpretar el fenómeno, para tener herramientas de abordaje que permitan enfrentarla con políticas de Estado.

Para abordar el estudio se parte de una revisión teórica sobre la migración, para entender las causas y efectos tanto en los países de origen como destino y comprender el por qué en Latinoamérica y Centroamérica el fenómeno viene en ascenso. Se realizaron algunos cálculos de promedios, tasas de crecimiento y proporciones a partir de la base de datos del Banco Mundial y PNUD.

Este trabajo está estructurado así: en la primera parte, se hace una ligera revisión teórica sobre causas y efectos de la migración internacional; en la segunda, se abordan los aspectos sobresalientes para entender la migración internacional en Latinoamérica; en la tercera, se analiza la corrupción y la falta de democracia en el contexto de la emigración latinoamericana, en la cuarta, se revisan algunos indicadores económicos y sociales que explican la emigración en la región y, finalmente, se presentan las conclusiones.

1. Aspectos teóricos sobresalientes de la migración internacional

En este apartado, de manera sucinta, se señalan las principales causas y efectos de la migración internacional. Cabe anotar que las razones para migrar son multicausales y presentan una gran diversidad en sus aspectos, motivaciones, contextos y actores. Además, la dinámica que toma el fenómeno obliga a que su seguimiento sea permanente debido a las condiciones cambiantes, como lo señalan Arango (2000); Gómez (2010); Banda y Gómez (2015).

Adicionalmente, se encuentra que diversos autores, al estudiar esta temática, divergen en sus apreciaciones y manifiestan que estas diferencias se relacionan con las metodologías de evaluación, concepción analítica y de perspectiva del fenómeno analizado.

En cuanto a las causas de la emigración, estas pueden fundamentarse debido a fenómenos sociales (económicos, pobreza, demográficos, etnológicos, políticos, jurídicos,

conflicto armado, Estados débiles y corruptos, inseguridad, culturales, geográficos, históricos, educativos, científicos, tecnológicos, religiosos, sociológicos, psicológicos, médicos, salud, estado de bienestar y misionales entre otros) y naturales (cambios físicos, químicos y biológicos de la naturaleza o inducidos por la actividad del hombre; el primero de ellos puede ser por movimientos telúricos, erupciones volcánicas, inundaciones, sequías, invasión de plagas y enfermedades e incendios, para el segundo, puede ocurrir por accionar del hombre en la creación de infraestructuras o por daños ambientales desde su actividad).

En cuanto a la inmigración, ésta puede estar facilitada por procesos de envejecimiento poblacional, caída de la tasa de natalidad, crecimiento económico y aumento del empleo en el país receptor. (Arango, 2000; Banda y Gómez, 2015)

En lo referente a los efectos en el país de origen de los migrantes, estos pueden resultar positivos, aunque también perversos. Por un lado, pueden ayudar a mejorar los ingresos de las familias, producto de las remesas recibidas del exterior, aumentando con ello el consumo e inversión en las regiones; asimismo, el Estado podría aumentar ingresos públicos por concepto de tasas impositivas a las remesas y los derivados del consumo e inversión.

Dentro de las externalidades negativas podría ocasionarse pérdida de capital humano, importante para el trabajo y desarrollo regional, abandono escolar, aumento de la drogadicción y prostitución en la población juvenil por la ausencia de vigilancia de los padres que se convirtieron en emigrantes, desarrollo desigual entre regiones, es decir, aquellas que reciben remesas y las que no, sin descartar los procesos inflacionarios que se podrían generar y las caídas en actividades productivas.

De acuerdo con Mises (2004) y Simon (1989), los efectos en el país receptor consistirían en un enriquecimiento de la cultura global, aumenta la posibilidad de tener más cerebros para crear cosas, igualmente se rejuvenece la población. Por otra parte, resulta necesario analizar si el trabajo del inmigrante es sustituto o complementario (Grossman, 1982; Hazari y Sgro, 2003).

Además, es importante saber si el inmigrante es irregular o regular, analizar el ciclo y evolución en que se encuentra la economía, el nivel de educación, formas de integración y el estado generacional de los inmigrantes. El inmigrante causa con sus trabajos efectos directos e indirectos, pues es un consumidor, inversor y paga tributos, adicionalmente si

su condición es regular y fortalece el sistema de seguridad social con sus aportes, Gómez (2013).

Dado que este fenómeno se explota, a favor y en contra, en el concierto de las decisiones electorales, los detractores de la inmigración consideran que esta atenta contra los salarios de los nacionales, la seguridad social, y promueve tanto la delincuencia como la pobreza; cosa distinta afirman los que están a favor, ya que ven en ella oportunidades no solo para el progreso económico, social, político, sino también la posibilidad de solucionar, en alguna medida los efectos de la caída en la tasa de natalidad y el envejecimiento poblacional.

2. Aspectos sobresalientes para entender la migración internacional en la región

A continuación, se sintetizan algunos elementos que permiten comprender por qué en la región, de Latinoamérica y Centroamérica, la emigración internacional viene tomando fuerza, al punto de convertirse en un problema de crisis migratoria. Estos flujos tienen como destino países vecinos, EE. UU., Canadá, y países europeos con alto desarrollo económico. El deseo de emprender el camino hacia el extranjero está fundamentado en los altos niveles de desempleo y en la falta de oportunidades en los países de origen.

Las economías de la región han sido muy frágiles, pues dependen del sector agropecuario y minero, con bajo contenido en su valor agregado, alta informalidad y la maquila dependiente de empresas internacionales; para el caso centroamericano deja muy poca renta. Todo esto, unido a la corrupción y al clientelismo de los gobiernos son obstáculos para que estos países entren en una senda de desarrollo estable.

Los tratados internacionales de libre comercio, que en teoría podrían ayudar al desarrollo, tampoco han coadyuvado a mejorar la situación, por el contrario, han arrasado la agricultura y la incipiente industria y han inundado la región de mercancías importadas; todo esto parece indicar que la gran beneficiaria de estos convenios ha sido una pequeña élite de comerciantes agremiados en sus federaciones con fuerte influencia en los gobiernos gracias a la financiación de campañas electorales, pues están dedicados a hacer lobby en los congresos para verse favorecidos mediante leyes y legislaciones.

Estos tratados firmados con países altamente desarrollados son una trampa debido al tamaño desigual de las

economías, lo que juega a favor de los países más grandes por su mayor productividad tanto en trabajo como en capital; al mismo tiempo, suman a sus intereses los altos subsidios especialmente al sector agropecuario y además poseen una mejor capacidad de negociación para sus inversiones, pues acceden a recursos financieros más baratos y tienen mejores canales de comercialización. [Beltrán y Gómez \(2019\)](#).

[Vite et al. \(2011\)](#) manifiestan que la llamada globalización neoliberal, con sus promesas, no logró cerrar la brecha entre países subdesarrollados y desarrollados económicamente, por el contrario, lo que se observa es mayor desempleo, pobreza y flujo de migrantes procedentes de lo que denominan tercer mundo.

De igual modo, la falta de infraestructura vial, de medios de transporte, así como los pésimos mantenimientos de éstos, han impedido la interconexión no solo con los mercados locales sino también con los internacionales de manera óptima; el bajo uso de telecomunicaciones de avanzada, la falta de implementación de nuevas tecnologías y procesos industriales han generado un ambiente desfavorable para la realización de los intercambios comerciales. Estas variables resultan fundamentales para el comercio y la competitividad como lo señalan [\(Beltrán, 2017; Rodrik, 2018\)](#).

En lo concerniente a la política monetaria, cambiaria y financiera, éstas tampoco han favorecido a la región, pues se sufre una especie de dictadura monetaria y cambiaria, de manera que los bancos centrales se convirtieron en alguaciles del sector financiero mundial y local, trabajan a su favor, adoptando las medidas impuestas desde el exterior a través de la banca multilateral, siendo, por lo tanto, jueces y parte; se aceptan las calificadoras de riesgo como agentes costosos que supervisan la doctrina y a su vez son miembros de los grandes bancos privados.

Y es que la imposición del dólar como divisa principal, sin respaldo real, viene erosionando la riqueza de los países que aceptan este medio cambiario, además de inutilizar otras monedas. La distorsión y desnaturalización del mercado financiero que se dedicó a la especulación y no a la financiación del sector real productivo ha hecho costosa la financiación de muchas actividades, especialmente las agropecuarias e industriales y de algunos servicios tanto para la pequeña como mediana empresa, generándoles, de esta manera, un desincentivo para operar. [\(Andrade, et al, 2015\)](#).

Si bien se comienza un trasegar en el mercado digital de la región, aún es muy incipiente en su desarrollo; se necesita

un mayor conocimiento e investigación en la materia para aprovechar su potencialidad como fuente generadora de trabajo. No obstante, ya se utilizan plataformas de origen internacional que están forjando ocupaciones mal remuneradas, sin prestaciones sociales y en condiciones de pauperización, lo cual ha motivado no solo cierto rechazo sino también protestas por parte de pobladores.

Como es bien sabido, durante muchos años, los países latinoamericanos a través de sus exiguas rentas han sido exportadores netos de capital hacia Norteamérica y Europa, bien sea por utilidades de las empresas extranjeras, pagos de deudas de créditos privados y públicos, fuga de capitales, dineros procedentes de corrupción tanto en el sector público como privado o también por el pago de coimas por multinacionales, como el sonado caso de la constructora brasileña Odebrecht, entre otros. Estos factores han contribuido con un bajo ahorro doméstico, tanto en Latinoamérica como en Centroamérica.

Es necesario destacar otros elementos que aportan a la tragedia del exiguu desarrollo regional como: la falta de integración regional duradera y estable, pues todos los intentos en este sentido han estado llenos de mezquindades y han sido asediados malintencionadamente para no permitir una integración continental; la organización y administración empresarial tampoco han ayudado, pues las empresas medianas y pequeñas que son las mayores generadoras de empleo tienen procesos de desintegración permanente y sus organizaciones son frágiles, además tienen un bajo desarrollo científico y tecnológico en materia de comunicaciones, por lo cual tampoco aprovechan los desarrollos de éstos a plenitud.

No obstante, los problemas del desempleo tienen otras explicaciones complementarias entre las que se pueden contar tanto la automatización de los procesos en la industria, agricultura y servicios como la mejora en los sistemas de información. [\(Harrison, 2017\)](#)

De otro lado, actividades ilegales como el narcotráfico, trata de blancas, tráfico de órganos, entre otras, han sido el producto de falta de oportunidades y la carencia de Estados decentes y respetuosos del ser humano. Este tipo de actividades ha generado violencia, disparidades entre regiones y grupos sociales, permitiendo a su vez, aumentar la delincuencia en todas sus formas, al tiempo que disminuyen no solo la cohesión social sino también la confianza; activos que resultan valiosos para el progreso de una sociedad.

La violencia es el otro factor desestabilizador cuyas causas promueven la falta de oportunidades económicas, políticas y sociales. Incluso, en ocasiones, por parte del Estado se puede gestar violencia, pues los poderes públicos: legislativo, ejecutivo y judicial se utilizan en favor de unos pocos, desmejorando la calidad de vida de otros, porque ni el mérito ni la equidad cuentan, aunque si fomentan con ello resentimiento y odio.

Los tres poderes en mención han sido en muchos casos cooptados por la delincuencia en todos sus niveles. Los cuerpos encargados de legislar, judicializar y ejecutar están institucionalizados para beneficiar a una élite pequeña y discriminante que se guía por una ideología conservadora, que además cuenta con la baja educación política de un grupo nada despreciable de legisladores y electores.

Otro factor que ha desviado sus propósitos esenciales es la representación política, convirtiéndose en una forma de ascenso social, poder, riqueza personal y familiar para el representante, de tal manera que la traición al elector primario parece el común denominador.

El voto popular se ha convertido en una mercancía que se transa al mejor postor y en forma de componendas se emiten leyes, decretos y se legisla de acuerdo con los intereses de los que ofrezcan mejores oportunidades para los legisladores. Estos hechos contrastan con la buena marcha de una sociedad y su transparencia.

La fragilidad política, gubernamental, económica y social en esta región está explicada por su antecedente colonial, concibiendo unas castas parásitas que se nutren tanto del erario, la violencia, golpes militares y la corrupción; lo que ha conllevado a que las rentas generadas al interior de la sociedad no hayan llegado en su verdadera magnitud a los forjadores de riqueza, es decir la población trabajadora.

A lo anterior se suma el abuso del sector financiero nacional e internacional, mediante el cual se pretende endeudar a las personas y a sus herederos, tanto en la deuda privada como en la pública.

Actualmente, la inmigración internacional está siendo asediada y criminalizada por normas y legislaciones en los países receptores, se han levantado muros y mallas para evitar el paso de inmigrantes e incluso se han impuesto medidas coercitivas a aquellos países que no impiden el paso de los migrantes; estas sanciones pueden ser económicas y políticas, como las emitidas por el gobierno de Trump en junio de 2019.

El gobierno estadounidense en esta oportunidad amenazó a México con imponer una serie de aranceles a las importaciones procedentes de este país, si este no impedía el paso de migrantes por su territorio. Ante este hecho México respondió con el aumento de su guardia fronteriza para la vigilancia y disuasión. Asimismo, se contactó a los gobiernos de los demás países centroamericanos para tratar este problema; sin embargo, no se visualizó una solución rápida y duradera debido a las condiciones en que se encuentran las economías de estos países.

Las normas antiinmigración se emiten bajo la figura de la seguridad nacional y la lucha contra el terrorismo, la delincuencia y la preservación de las buenas costumbres ciudadanas. Obstáculos que han sido impuestos a los más débiles de la sociedad: aquellas personas que mediante su trabajo quieren progresar y que no cuentan con los capitales suficientes para comprar nacionalidades bajo la figura de inversionista.

Es de resaltar que las grandes migraciones del siglo pasado, en Latinoamérica y el Caribe, estaban fundamentadas en el bajo desarrollo económico y la imposición de gobiernos de facto sobre todo en el Cono Sur y Centroamérica; por su parte, las crisis económicas de 1999, 2007 y años subsiguientes coadyuvaron a que migrantes de Ecuador, Bolivia, Perú, Colombia y otros centroamericanos tuvieran como destino principal EE. UU., España y otros países europeos.

La implementación de los TLC y los conflictos por narcotráfico, principalmente en México y Colombia, han causado que el sector agrícola, así como la pequeña y mediana industria se vean afectados por la falta de empleo, en consecuencia, se han conformado ejércitos de desempleados que han visto en la emigración una salida ante esta situación.

Y es que las crisis económicas no solo han generado desempleo, también han contribuido a la precarización del empleo, lo cual ha facilitado que las personas recurran a varias fuentes de ingreso con un bajo desempeño, deteriorando con ello su salud y bienestar. Al mismo tiempo, el desempleo ha incrementado actividades informales y delincuencia que menoscaban el ambiente y bienestar de la sociedad.

Por su parte, los gobiernos de los países latinoamericanos y centroamericanos han optado por enfrentar el desempleo, subempleo y la informalidad, así como también los problemas derivados de la pobreza como la delincuencia, mediante la vía policial y judicial sin obtener resultados favorables. Al

contrario, esto ha aumentado el problema al punto que las organizaciones delincuenciales se han constituido en verdaderos ejércitos que se alimentan de la pobreza, generan violencia e inducen a incrementos del gasto público, convirtiéndose en verdaderas espirales del subdesarrollo.

La respuesta a la proliferación de estos fenómenos perversos deteriora las iniciativas personales y familiares en de los países e incentivan el deseo de emigrar.

Se observa a través de los datos de la tabla 1 que América Latina y el Caribe siguen siendo exportadores netos de población migrante. Según [Martínez, et al. \(2014\)](#), en el año 2010 ya residían 28,5 millones de personas latinoamericanas y del Caribe en países distintos a los de su lugar de origen. La gran emigración venezolana dio un giro en el valor por la redistribución en varios países del continente y se tornó positiva para Colombia, como se observa en 2023. Con este resultado se concluye que la emigración de esta región, no se detiene, sino que aumenta considerablemente al no atacarlas.

Tanto Europa como EE. UU. se han olvidado de que son producto de grandes migraciones y que han invadido suelos que no les pertenecen. Hoy en día tratan a las personas de estos pueblos colonizados como extranjeros en su propio suelo. Sobre la procedencia y las condiciones de los inmigrantes en EE. UU. [Altares \(2019\)](#) describe:

[Altares \(2019\)](#) recuerda que Estados Unidos se construyó sobre un flujo migratorio histórico, comparando la llegada de inmigrantes a Nueva York con “lo más parecido al juicio final que van a encontrar sobre la tierra” (párr. 3). Además, el autor critica que el llamado a que cuatro congresistas “vuelvan a los lugares de donde proceden”, insulta “la misma idea sobre la que se ha construido el país que preside”. (párr. 3)

La contextualización realizada a lo largo de este subtítulo está siendo determinante para entender el fenómeno migratorio interno e internacional.

2.1. Centroamérica

El conflicto armado vivido en Guatemala, Salvador y Nicaragua, y la crisis de gobernabilidad auspiciada desde afuera muchas veces a través de golpes de Estado, bloqueos económicos en los países centroamericanos y del Caribe han ocasionado las grandes emigraciones internacionales; se creía que con la negociación de los grupos insurgentes con los gobiernos de sus respectivos países y bajo la supervisión internacional llegaría una paz estable y se consolidarían unas economías en crecimiento y desarrollo, pero esto no ha sucedido.

Al parecer tanto sus economías como las instituciones políticas que han sido las causantes del problema fundamental no han logrado superar las razones históricas, pues han seguido perpetuando su pasado. El régimen de república bananera se mantiene y por lo tanto la capacidad de decidir de sus pobladores ha quedado relegada a un segundo plano.

Incluso la situación en materia de violencia e inseguridad se ha agudizado en estos países centroamericanos; la delincuencia común, protagonista de estos fenómenos, al no tener un interlocutor con poder de decisión para negociar con los gobiernos nacionales de sus respectivos países, como si lo había con la insurgencia, ha complicado la situación, tornándose más difícil una salida en el corto plazo.

La delincuencia común, representada especialmente por los grupos denominados maras y otros que ejercen presión sobre la población civil, especialmente en aquellos sectores en donde la presencia estatal en materia de seguridad no llega, es una situación insoportable, al punto que la delincuencia también usufructúa las remesas de emigrantes, pues estos grupos son conocedores de quiénes las reciben y sobre éstas se cobran cuotas mediante el sistema de chantajes y amenazas.

2.2. Venezuela

Históricamente, la entrada de población migrante a este país ha estado ligada a las bonanzas del petróleo y a la minería

Tabla 1. Migración neta en Latinoamérica y el Caribe

Migración neta (inmigración-emigración)	Años						
	1992	1997	2002	2007	2012	2017	2023
América Latina y el Caribe	-3 288 746	-4 816 477	-5 427 998	-2 404 940	-1 818 874	-1 707 410	-340 427
Colombia	-223 998	-190 000	-159 003	-143 000	-144 998	-147 004	154 521

Fuente: elaboración propia con datos del Banco Mundial, sin Argentina, Panamá, Uruguay, Chile y Puerto Rico.

del oro; la salida ha estado fuertemente influenciada por las crisis en su economía.

Vale la pena recalcar que Venezuela recibió población europea, de origen árabe y judío, que huía de las crisis económicas y de la guerra, e igualmente población suramericana y centroamericana, que salía en desbandada como efecto de las dictaduras militares en la década de los años setenta y ochenta del siglo XX, así como de los conflictos internos y la fragilidad de sus economías locales.

Venezuela fue cuna para la prosperidad de muchos inmigrantes que se convirtieron en los generadores de grandes utilidades para sus países de origen por las remesas; además, fueron beneficiarios de las bondades del sistema de ayudas públicas, aspecto que no ha sido abordado con el rigor que se requiere.

Ahora se quiere tratar a los migrantes venezolanos como parias, cuando realmente muchos de ellos son descendientes de numerosos inmigrantes que en algún momento Venezuela acogió, les llenó de bondad y oportunidades. El caso de Colombia es patético; de acuerdo con Carreño (2014) durante los últimos quince años entraron a territorio venezolano cerca de 200 000 colombianos como refugiados víctimas del conflicto armado.

Además, Carreño (2014) sostiene que del total de inmigrantes en Venezuela hacia 1990, el 76 % correspondía a colombianos, los cuales se desenvolvían principalmente como agricultores, transportadores y artesanos. Tanto el gobierno de Chávez como el de Maduro consideraban que en Venezuela existían 4,5 millones de colombianos, mientras que los gobiernos colombianos de Santos y Duque han afirmado que esta cifra es exagerada. Por su parte, las estadísticas de datosmacro.com señalan que el número de colombianos en Venezuela al año 2017 era de 953 386.

La cercanía fronteriza y el parentesco familiar ubican a Colombia como receptor de inmigración procedente de Venezuela; es decir, los inmigrantes en Colombia de procedencia venezolana son emigrantes retornados con su descendencia, en su gran mayoría; este hecho parece no reconocerlo el gobierno colombiano, por lo que se le trata a esta población como extranjera, cuando en realidad no lo es.

El embargo económico por parte de EE. UU. y la Unión Europea ha generado una crisis económica en Venezuela; el país del norte, mediante este reprochable mecanismo ha buscado imponer un gobierno afín a sus intereses sin

respetar la libre determinación de los pueblos, lo cual ha ocasionado desabastecimiento, pobreza y emigración.

Este embargo también afectó a Colombia en su economía, dado que el país se nutría de hidrocarburos y mercancías subsidiadas, así como del contrabando procedente de Venezuela; además era su segundo socio comercial, pero sobre todo compraba mercancías con valor añadido. Cabe recordar que, según las estadísticas de remesas de trabajadores colombianos reportadas por el Banco de La República al año 2013, las familias colombianas recibían 492 millones de dólares procedentes de Venezuela, 947,2 de España y 1680,4 de Estados Unidos.

En este orden de ideas, la crisis venezolana y sus efectos sobre Colombia intensificaron la pobreza y el desempleo, estimulando con ello la emigración de colombianos. En ese sentido, un fenómeno migratorio puede estimular otro principalmente en países con baja capacidad de absorción de inmigración, pero este tema amerita un soporte cuantitativo que permita medir la magnitud de su efecto.

2.3. Colombia

El largo conflicto de violencia política que vive Colombia desde 1948 hasta hoy, unido a las guerras derivadas del narcotráfico y la delincuencia común, así como las crisis económicas, entre ellas la cafetera, y algunos fenómenos naturales como el terremoto de la zona del viejo Caldas han sido los causantes de migraciones internas, aunque también internacionales.

Según la agencia de la ONU para los refugiados, ACNUR (2018), hasta 2016 se han atendido 7 410 816 desplazados internos. Por su parte, El Centro Nacional de Memoria Histórica (2020), señala que entre los años 1958 y 2012 se presentaron 218 094 muertes a causa del conflicto armado, de las cuales 40 787 eran combatientes y 177 307 civiles; esto demuestra que los más afectados con el conflicto son los civiles. Entre 2013 y 2018 hubo 44 103 muertes a pesar de entrar en un proceso de apaciguamiento en el país.

Según Montalvo y Batalova (2024), para el año 2017 la población inmigrante suramericana en EE. UU. era de 3 123 000 personas, de las cuales 783 000 eran colombianas. Esta cifra representa el primer puesto dentro de los países suramericanos con más migrantes, es decir, un 24 % de la población total de este continente, seguida por Perú con 454 000 personas, para un total de 14,1 %.

De acuerdo con El Instituto Nacional de Estadísticas de España (INE), a enero de 2018 había una población inmigrante colombiana de 394 431 personas en ese país. Además de otros destinos hacia donde los colombianos han tenido que migrar por las razones multicausales señaladas a lo largo del texto.

3. La corrupción, la falta de democracia en el contexto de la emigración latinoamericana y el Caribe

La corrupción es un fenómeno que se basa en el abuso de poder por parte de miembros del gobierno de turno relacionados con el sector privado para beneficio de ambos, y que deja como consecuencia pobreza para la mayoría de la sociedad, además de desconfianza y desconocimiento del mérito de sus dirigentes.

A los contratos y concesiones que el Estado hace con particulares a cambio de coimas, sobornos, y puestos en el sector privado, destruyen las bases de la transparencia dentro de un país. La corrupción alimenta la falta de democracia, pues financia campañas electorales, incide en la creación de leyes y normas, permea el poder ejecutivo, legislativo y judicial para beneficio particular de los financiadores de campañas electorales y sus afines.

La corrupción es definida por Huntington como “el comportamiento de los funcionarios públicos que se desvía de las normas aceptadas para servir a fines privados”; puede propiciar mayor desigualdad y pobreza gracias a sus efectos sobre el crecimiento económico, la aparición de un sistema impositivo mayormente progresivo y la distorsión que esto genera en la distribución del gasto social (Gupta, *et al.* en Carballo, 2010). Es necesario recordar que, desde el pensamiento de Max Weber, se ha planteado al Estado como el que puede detener los actos corruptos y, con ello, los efectos dañinos que estos generan en la sociedad. Existen posiciones encontradas entre los que ven a la corrupción como el monstruo que socava el desarrollo de los países y aquellos que lo ven como el impulso requerido para alcanzar el anhelado crecimiento económico. Desde hace un par de décadas se ha venido analizando la corrupción como un fenómeno que ralentiza los procesos, deteriora la calidad de vida de los individuos, sin importar quienes realizan los actos o de qué manera “corrupción pública o privada”, los efectos resultan similares.

Independientemente de cómo se ejerce la corrupción o su alcance, esto obstaculiza el desarrollo social y económico de los países afectados, vulnerando los derechos económicos, sociales y culturales de su población y, por tanto, incentivando decisiones migratorias por parte de los ciudadanos (Wielandt y Artigas, 2007; Remache, 2024)

En el intento por evitar que estos actos continúen, diversas instituciones han sido creadas para ejercer control; sin embargo, autores como Lal, Krueger, Tullock o Bhagwati encuentran al Estado como promotor de la inversión privada, además de contribuyente en la aparición de nuevos actos de corrupción, consecuencia de su relativa permisividad; por esta razón, impulsan la idea de minimizar al Estado. (Carballo, 2010)

Ante los resultados de un sinnúmero de estudios acerca de la corrupción y sus efectos económicos no se puede obviar el hecho de que los países con mayores índices de corrupción sean los más pobres; esto disminuye la inversión y por ende se obtiene menor desarrollo de las capacidades de sus individuos, mermando la competitividad del país.

En este orden de ideas, se considera a la corrupción como el mayor obstáculo para el desarrollo, porque los ciudadanos, desesperados por su situación económica, prefieren migrar para buscar mejores oportunidades para ellos y sus familiares, incluso para aquellos que no tienen la posibilidad de hacerlo. (IMCO, 2015; Malaj y Malaj, 2024))

Adicionalmente, las rentas que se obtienen de los actos corruptos resultan lo suficientemente atractivas como para que muchos individuos ignoren sus habilidades productivas y prefieran aquellas en las son más competitivos, por eso se dedican a actividades que les representan mayores ingresos con menor esfuerzo. Esto genera un efecto negativo en la competencia de mercado, reduce la eficacia de las instituciones democráticas, deteriora el ambiente de los negocios e interfiere en la formación de capital humano; todos estos efectos vulneran la competitividad de un país. (IMCO, 2015)

Existe una fuerte correlación entre corrupción y pobreza en países como Chile, Brasil, Perú y Honduras, que fueron señaladas por el informe de Transparencia Internacional (2025). Analizando la corrupción y la migración, diversos estudios han encontrado una relación positiva entre estas dos variables, lo que indica entonces que países con un mayor índice de percepción de corrupción (IPC) presentan

mayor número de migrantes o de tráfico humano a través de sus fronteras de manera ilegal. (Wielandt y Artigas, 2007).

Las naciones latinoamericanas, en su gran mayoría, presentan altos índices de corrupción soportados en los diferentes escándalos que surgen con cada nuevo gobierno. Para el caso específico de Colombia, los casos de Odebrecht, Agro Ingreso Seguro (AIS) y diferentes cárteles de corrupción son apenas algunos de los más sonados en los últimos años; no obstante, gracias a que las personas involucradas cuentan con el apoyo de organismos tanto públicos como privados, no han sido desenmascaradas ni judicializadas totalmente.

En Colombia se promovió una consulta popular anti-corrupción en agosto de 2018 que obtuvo 11,5 millones de votos, pero para ser aprobada se exigían 12 140 342 votos; al parecer los partidos tradicionales y algunos congresistas promovieron la abstención. Entre las preguntas de la consulta se pedía la reducción de salarios y privilegios como el castigo con cárcel y la muerte política para congresistas y altos funcionarios del Estado. Ante este intento fallido de poner en cintura a la corrupción en el país se ha dado una pésima imagen a los connacionales y a la comunidad internacional.

Los ciudadanos de a pie, como se dice coloquialmente, son los más afectados con este tipo de situaciones, ya que la carga impositiva en este país resulta bastante onerosa; sin embargo, no consideran que reciben la contraprestación suficiente, teniendo en cuenta que sus pagos terminan siendo usados para pagar coimas y por lo tanto las obras públicas no alcanzan a ser realizadas o terminan siendo de mala calidad, los subsidios no llegan a quienes verdaderamente los necesitan o a aquellos que los van a aprovechar para mejorar su bienestar.

Por parte de establecimientos privados, la organización ilegal de los mismos está conformada por oligopolios o cárteles que impiden el acceso a determinados bienes debido a sus altos precios y demás condiciones del mercado.

En este panorama incierto la desesperanza florece, lo único real es la creciente desigualdad. Muchos individuos abandonan el campo y se van a la ciudad dispuestos a trabajar en actividades laborales que en ocasiones resultan desconocidas o, en su defecto, se ubican en el sector informal.

Otro tanto parte hacia el extranjero con la ilusión de obtener mayores beneficios económicos, aunque conscientes

de los innumerables obstáculos socioeconómicos a los que se verán enfrentados, ignorando que el fenómeno de la corrupción también está latente en esas otras naciones elegidas como destino, consecuencia de sistemas legales débiles, cuestionada institucionalidad y regímenes políticos que vulneran sus derechos como migrantes internacionales.

En palabras de Sen, la corrupción es nociva para la “expansión de capacidades humanas”, porque genera políticas públicas ineficientes, distorsiona las decisiones de inversión y las libertades económicas, asimismo facilita el florecimiento de actividades ilegales y delictivas. Para medir el bienestar de los individuos de un país, se utiliza el Índice de Desarrollo Humano (IDH), que además permite cualificar el efecto de la corrupción en el crecimiento económico, así como en el “desarrollo” de los individuos. (IMCO, 2015)

Es bien sabido que las acciones corruptas fomentan la desigualdad y con ello imponen enormes obstáculos para el desarrollo económico, político y social. Aunque lo que sigue siendo poco claro es si para reducirlas se cuenta con medidas eficaces y justas por parte del gobierno, del sector privado y de la sociedad en general. En este sentido, el desarrollo seguirá estando ausente de las economías latinoamericanas, centroamericanas y del Caribe, por lo tanto, los procesos migratorios de todos esos individuos cuyo sosiego los lleva a buscar mejores oportunidades, sacrificando la felicidad del presente, no se pueden interrumpir.

Transparencia Internacional (TI, 2018) señala que “Con tantas instituciones democráticas amenazadas en todo el mundo –a menudo por líderes con tendencias autoritarias o populistas– es necesario seguir trabajando para fortalecer los mecanismos de control y equilibrio y proteger los derechos de los ciudadanos” (párr. 1) Además, TI (2018) afirma que “La corrupción socava la democracia y genera un círculo vicioso que provoca el deterioro de las instituciones democráticas, que progresivamente van perdiendo su capacidad de controlar la corrupción. (párr. 2).

Por iniciativa de Peter Eigen, ex funcionario del Banco Mundial, el IPC se creó en 1995 para medirla; este índice está basado en encuestas por países, y su financiación es apoyada por países como Alemania, por la Comisión Europea y por otras agencias multilaterales, además de algunas fundaciones y del sector privado.

Este índice ha sido criticado por tener un sesgo que no favorece a las llamadas economías en desarrollo, pareciera indicar que a mayor desarrollo económico menor corrupción, pero los escándalos de este fenómeno perverso a nivel mundial no tienen fronteras ni escapan a los distintos países ni por su tamaño económico ni posición geográfica.

La siguiente tabla acerca del IPC para el periodo 2015-2023 señala los puestos de menor a mayor para algunas naciones de América Latina y el Caribe, EE. UU. y Dinamarca. Este último ocupa el puesto # 1 dentro de los 180 que contempla Transparency International.

El IPC comprende valores entre 1 y 100, entendiéndose que valores cercanos a 100 corresponden a países con menor percepción de corrupción; por el contrario, aquellos países cuyos valores se acercan a 1 tienen la percepción de ser los más corruptos.

De acuerdo con la tabla 2 se puede evidenciar que estos índices se tornan cambiantes a lo largo del periodo analizado, lo que puede estar relacionado con diversas situaciones conflictivas de índole político que ocurrieron en estas naciones y que inciden negativamente en la percepción de sus habitantes.

La corrupción es, por tanto, un obstáculo para el desarrollo y la consolidación de Estados democráticos, y se considera que, a menor tamaño de las economías, ésta puede tener mayor impacto sobre la economía y sociedad debido a la escasez de recursos financieros y mayores necesidades de la población, además presiona el alza de impuestos y recortes de ayudas sociales.

4. Algunos indicadores económicos y sociales que explican la emigración en la región

A continuación, se muestra el producto per cápita, las remesas como porcentaje del PIB y el índice de desarrollo humano para explicar su incidencia sobre el fenómeno de emigración internacional.

4.1. El producto per cápita

Para analizar este indicador, se seleccionaron algunos países como EE. UU., México, Colombia, Salvador, Nicaragua, Honduras, Guatemala, Haití, República Dominicana, la región de América Latina y el Caribe, mostrando los resultados que se observan en el gráfico.

Examinando el producto per cápita anual promedio y la tasa de crecimiento en términos constantes en 2015 para el periodo 1960-2023, se encontró que para el Salvador fue de 3094 USD, 1,8 %; Guatemala 3063 USD, 1,4 %; Haití 1547 USD, -0,5 %, Honduras 1793 USD, 1,2 %; República Dominicana 3862 USD, 3,1 %; Colombia 3972 USD, 2 %; México 8038 USD, 1,5 %; América Latina y el Caribe 6381 USD, 1,6 %; Brasil 6317 USD, 2,1 %; EE.UU. 40 574 USD, 2 %.

Para el Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, República Dominicana y Colombia, el producto per cápita promedio está muy alejado del de América latina y el Caribe; en cambio, México está por encima; la situación es calamitosa para Haití, pues su tasa de crecimiento es negativa.

Para Estados Unidos el producto per cápita promedio es cinco veces mayor que el de México y Brasil. Este

Tabla 2. Índice de percepción de la corrupción 2015-2023

Puesto (Año 2023)	Países	2015	2016	2017	2018	2023
1	Dinamarca	88	88	90	91	90
24	EE. UU.	71	75	74	76	69
16	Uruguay	70	70	71	74	73
87	Colombia	36	37	37	37	40
126	El Salvador	35	33	36	39	31
108	República Dominicana	30	29	31	33	35
154	Honduras	29	29	30	31	23
126	México	28	29	30	31	31
154	Guatemala	27	28	28	28	23
172	Nicaragua	25	26	26	27	17
172	Haití	20	22	20	17	17

Fuente: elaboración propia con datos del Instituto Mexicano para la Competitividad y Transparencia Internacional.

indicador económico, aunque no mide el ingreso disponible individual, si mide el factor de productividad que puede inducir factores de ingreso; visto este indicador, resulta preocupante el desempeño económico de la región en comparación con EE. UU., lo cual explica el gran flujo de emigrantes de países latinoamericanos hacia EUA, para buscar un mejor lugar para sus vidas.

4.2. Las remesas de los trabajadores emigrantes

En este apartado se analizan las remesas de los trabajadores emigrantes en proporción con el PIB y su dinámica, como se muestra a continuación.

Analizando las remesas en proporción con el PIB, se encuentra que, de los países estudiados que empiezan con un dígito en 1980 al finalizar el 2023 se encuentran

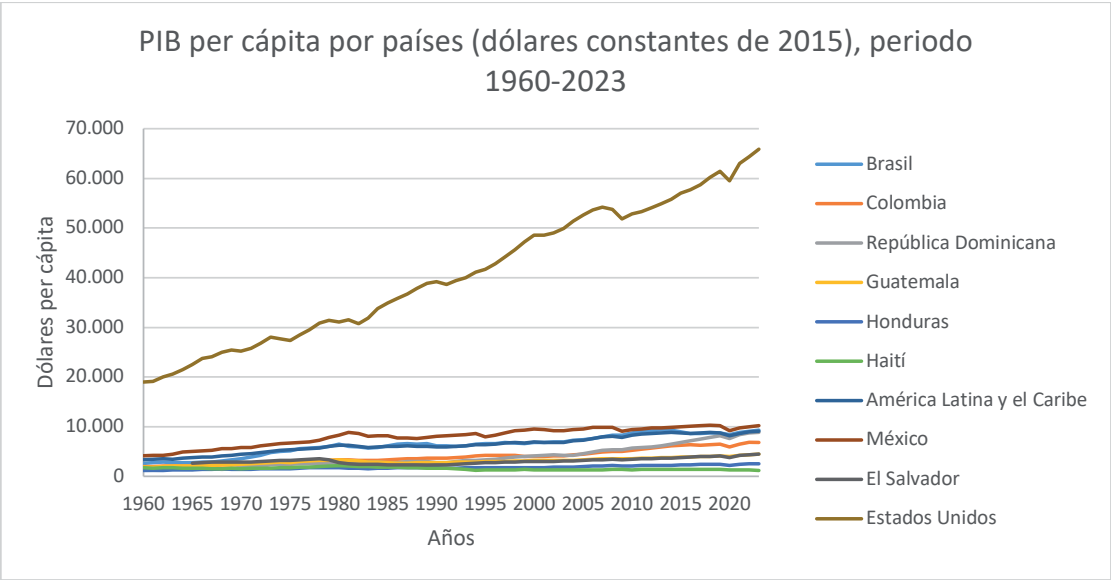


Figura 1. Producto per cápita por países en dólares, años 1960-2023, base 2015

Fuente: elaboración propia con datos de Banco Mundial.

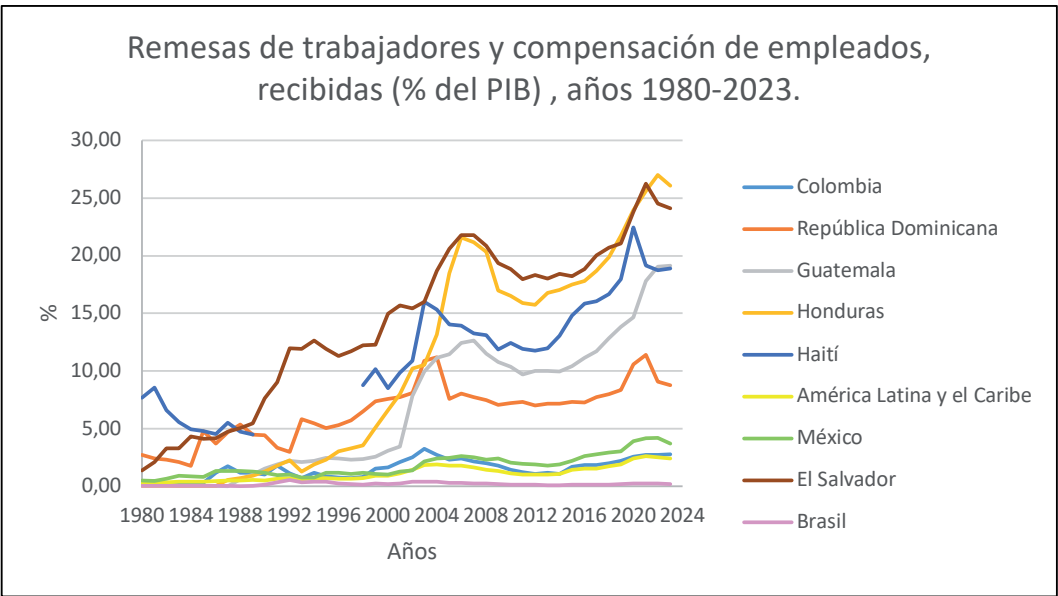


Figura 2. Remesas de trabajadores y compensación de empleados como porcentaje del PIB, 1980-2023

Fuente: elaboración propia con datos de Banco Mundial.

en dos dígitos, entre ellos está el caso de Haití que tenía 7,69 % en 1980 y terminó en 18,93 % en 2023; Salvador, en el año 1980, representaba 1,37 % y terminó en 24,09 % en 2023, Honduras 0,04 % en 1980 y 26,07 % en 2023; Guatemala 0,33 % en 1980 y 19,03 % en 2023. Para el caso de República Dominicana ha sido muy fluctuante, empezó en 2,71 % en 1980 y alcanzó un 8,74 % en 2023. Tanto para Colombia, México como América Latina y Brasil su valor es menor al 0,6 % en 1980, pero en el 2023 México llegó al 3,70 %, Colombia 2,78 %, Brasil 0,20 %; por su parte, América Latina y el Caribe cerraron en 2,40 %.

La participación de las remesas dentro del PIB, es decir su comportamiento, va a estar influenciada por el tamaño de los flujos migratorios, el estado y tamaño de la economía tanto de origen como de destino, el estado de regularidad e irregularidad y cualificación, así como el tiempo que lleva el emigrante en su país de destino. Los migrantes regulares, que llevan mayor tiempo de estadía comienzan a disminuir sus remesas, debido a que realizan las inversiones en su país de destino.

Se observa que las remesas fueron impactadas de manera negativa para la mayoría de los países por la crisis económica de 2008 como consecuencia del desempleo. En los países con mayores tasas de migración tienen un peso substancial sus remesas sobre el PIB, como lo muestran los datos para Haití, Salvador, Honduras y Guatemala; la dependencia de estos dineros se ha vuelto determinante para estos países, aunque para Brasil, que es un país industrializado, tiene la economía más grande de Latinoamérica, y está en el noveno puesto para el año 2024, el peso de las remesas sobre el PIB es insignificante (0,20 %) como se muestra en el gráfico. El caso mexicano, que tiene mayor tradición migratoria en los países analizados, ocupa el segundo puesto en la economía latinoamericana y el 11 en el mundo para 2024, su valor de remesas sobre el PIB es de 3,7 %.

4.3. Índice de desarrollo humano

El índice de desarrollo humano (IDH) es la media aritmética de índices de las variables salud, educación y riqueza, y se mide por el índice de la esperanza de vida, índice de educación y el índice del PIB.

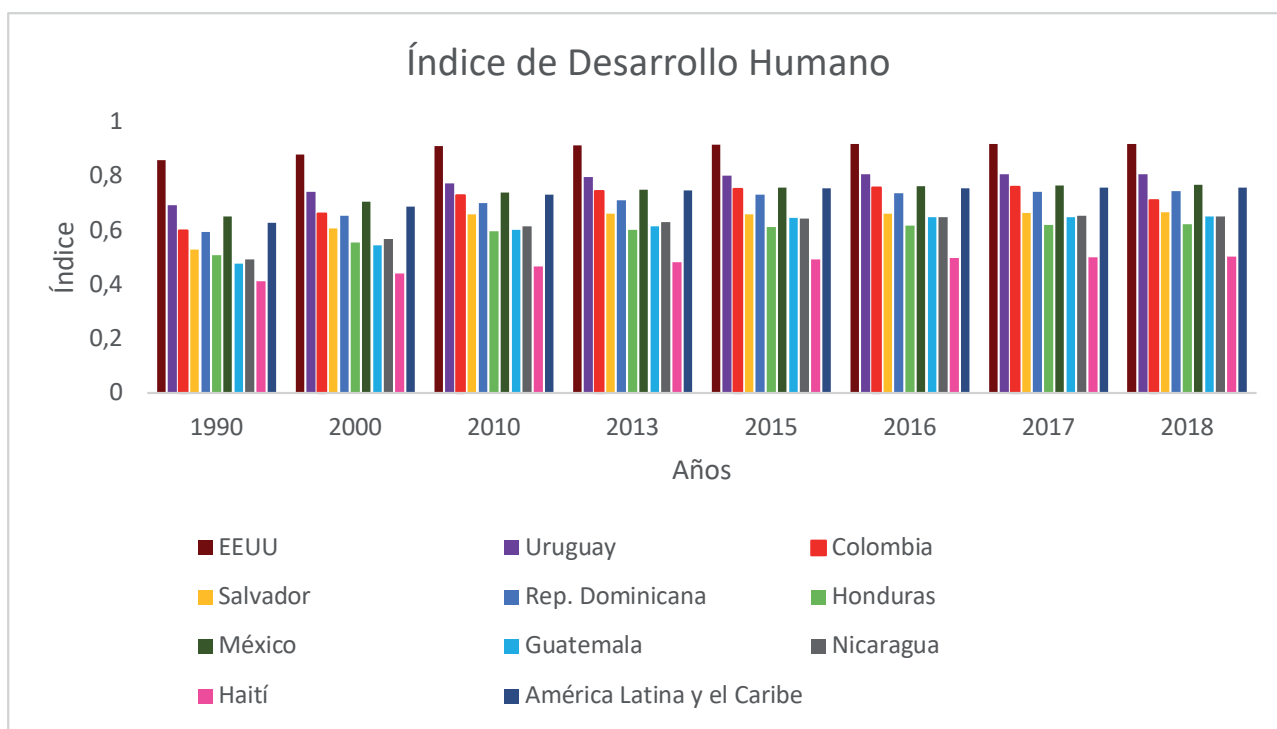


Figura 3. Índice de desarrollo humano de América Latina y Caribe 1990 a 2018

Fuente: elaboración propia con datos de PNUD.

Este índice nos muestra las condiciones en que una población vive y establece su potencial para competir tanto en el trabajo como en su calidad de vida, lo cual es determinante como indicador dentro del proceso migratorio.

Al observar la figura 3 sobre el IDH de América Latina y el Caribe para el periodo 1990-2018, se encuentra que los trabajadores de países con mayores cifras de migración son los que presentan el menor índice (escala de 0-1); además las remesas tienen un mayor impacto sobre el producto interno bruto per cápita, esto quedó demostrado para el caso de Haití y de los países centroamericanos estudiados. Haití ocupó el lugar 168 en el mundo en el IDH, Honduras el 133, Guatemala el 127, Nicaragua el 124, Salvador el 121, República Dominicana el 94, Colombia el 90, México el 74 y EE. UU. el 13.

Tanto Salvador, Nicaragua, Honduras, Guatemala, Haití, República Dominicana como Colombia presentan un IDH por debajo del de América Latina y el Caribe, mientras que México y EE. UU. están por encima. Aunque el IDH para América Latina y el Caribe ha tenido una tasa de crecimiento positiva, es muy baja, y está muy alejada de los países desarrollados, lo cual la hace muy susceptible de los procesos de emigración.

Conclusiones

Las migraciones internacionales de América Latina y el Caribe en el siglo pasado y en lo corrido del presente se explican por la fragilidad económica, social, política, gubernamental e institucional que tienen estos países, antecedente colonial que gestó castas parásitas ligadas al poder, que se nutren de rentas del erario, de la violencia, de los golpes militares y de la corrupción, que a su vez causa exclusión social sobre la mayoría de la población.

Según los resultados obtenidos, los países con menor PIB per cápita y menor IDH son más susceptibles de afrontar crisis migratorias laborales, como el caso de Haití, Honduras, Guatemala, Salvador y Nicaragua en estos momentos.

El impacto de las remesas de emigrantes sobre el PIB es mayor si la economía es más débil, así se demuestra en Haití, Honduras, Guatemala y el Salvador. Respecto al caso de México, a pesar de recibir un mayor monto de remesas, debido al tamaño de su economía, tiene menor impacto. Para el año 2023 en Honduras fue del 26,07 %, México 3,7 % y Brasil 0,20 %.

La corrupción es un fuerte obstáculo para el desarrollo y la consolidación de Estados democráticos e incluyentes; este impacto se refleja en la economía, la sociedad y la naturaleza, por la depredación de recursos financieros públicos y la aceptación de coimas, lo cual promueve una oferta menor de parte del Estado para cubrir las necesidades de la población en materia de servicios públicos, seguridad social, educación y programas orientados al fomento de actividades productivas de los pequeños y medianos productores. Los efectos de la corrupción se presentan en el alza de impuestos, recortes de ayudas sociales y falta de confianza en los gobiernos y sus poderes públicos; todos estos elementos incentivan el fenómeno migratorio por la falta de oportunidades para los ciudadanos en sus países de origen.

Los embargos económicos son armas políticas que buscan deteriorar las condiciones de vida para los pobladores de un país, estas acciones persiguen imponer modelos a seguir por parte de potencias económicas, hechos que estimulan los conflictos internos y la emigración internacional como es el caso vivido por Venezuela.

Finalmente, es necesario crear una nueva institucionalidad en el continente que rompa con los rezagos coloniales que han impedido construir países incluyentes, que tengan condiciones de vida digna para evitar futuras crisis migratorias.

Referencias

- ACNUR. (2018). Anuario estadístico del ACNUR 2016, 16ª edición. Autor. <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/Publicaciones/2017/11152.pdf>
- Altares, G. (2019, 18 de julio). Creo en América. El País. https://el-pais.com/elpais/2019/07/18/opinion/1563451619_447710.html
- Andrade, B., Banda, A., y Gómez, J. (2015) El Mercado de capitales en América Latina 1990 – 2013. *Revista Galega de Economía*, 24(3), p. 35 – 55.
- Arango, J. (2000). Enfoques conceptuales y teóricos para explicar la migración. *Revista internacional de ciencias sociales*, (165), 33-47.
- Banco de la República. (2013). Estadísticas de remesas de trabajadores: Ingresos de remesas por país de origen. <https://www.banrep.gov.co/es/node/34593>
- Banda, A. y Gómez, J. (2015). Evolución de la inmigración en España 1998-2014, aportes y el reto a futuro. *Pensamiento al Margen*, (2), 1-19. <http://s730053645.mialojamiento.es/wp-content/uploads/2018/03/Migracio%CC%81n.pdf>

- Beltrán, L., y Gómez J. A. (2019). Resultados y tratados de libre comercio entre economías de diferente tamaño: caso EE. UU.- Colombia. *Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas* (RIPS), Vol. 18 Núm. 2 (2019), páginas 95-114
- Beltrán, L. (2017). *Integración y acuerdos regionales mundiales: una visión desde la economía y el derecho público internacional* (1ª. Edición). Escuela Superior de Administración Pública (ESAP).
- Carballo, M. (2010). Poverty and corruption in Latin America: Challenges for a sustainable development strategy in accountability. Opera: *Estudios Comparados en Política Social*, (10), 41-65.
- Carreño, A. (2014) Refugiados colombianos en Venezuela: quince años en búsqueda de protección. Memorias. *Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe*, 24, 98-124.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2020). *Estadísticas del conflicto armado en Colombia*. <http://www.centrode-memoriahistorica.gov.co/micrositios/informeGeneral/estadisticas.html>
- Gómez, W. J. A. (2010). La migración internacional: teorías y enfoques, una mirada actual. *Semestre Económico*, 13(26), 81-100.
- Gómez, W. J. A. (2013). Impacto de la inmigración colomboecuatoriana en el valor añadido de la economía española 2001-2008 [Tesis de doctorado, Universidad Autónoma de Madrid]. Biblos-e Archive. <https://repositorio.uam.es/entities/publication/4f71e1d9-2765-4a56-a74a-cc483ca5dc64>
- Grossman, J. (1982). The substitutability of natives and immigrants in production. *Review of economics and statistics*, 64, 596-603.
- Harrison, A. (2017). The Changing Landscape for International Trade: Protectionism, Bashing China, and the American Worker, The Wharton School, University of Pennsylvania, NBER, and CEPR Jackson Hole Symposium, August 24-26, 2017. https://www.kansascityfed.org/documents/7006/HarrisonRemarks_JH2017.pdf
- Hazari, B. R. y Sgro, P. (2003). The simple analytics of optimal growth with illegal migrants. *Journal of economic dynamics and control*, 28, 141-151. Instituto Nacional de Estadística (INE). (2018, 25 de junio). Cifras de Población a 1 de enero de 2018. Estadística de Migraciones. Año 2017. Datos Provisionales. [Nota de prensa].
- Instituto Mexicano para la Competitividad, IMCO. (2015). *La Corrupción en México: transamos pero no avanzamos; Índice de Competitividad Internacional 2015* (1ª. Ed). IMCO.
- Montalvo, J. y Batalova, J. (2024). *South American Immigrants in the United States*. Migration Policy Institute. <https://www.migrationpolicy.org/article/south-american-immigrants-united-states>
- Malaj, V., y Malaj, E. (2024). Corruption and emigration from the Western Balkans: evidence from a dynamic system GMM model (2012-2022). *Sapientia: International Journal of Interdisciplinary Studies*, 5(4), e24066-e24066.
- Martínez, J., Cano, V. y Soffia, M. (2014). *Tendencias y patrones de la migración latinoamericana y caribeña hacia 2010 y desafíos para una agenda regional*. Serie Población y Desarrollo N.º 109, CEPAL, Naciones Unidas, 70p.
- Mises, L. (2004). *La acción humana: tratado de economía* (7ª ed). Unión Editorial S.A.
- Remache López, A. A. (2024). Political Corruption: An Explanation for Latin American Migration [Disertación doctoral, Harvard University]. Harvard DASH. <https://dash.harvard.edu/handle/1/37409279>
- Rodrik, D. (2018) What Do Trade Agreements Really Do? *Journal of Economic Perspectives*, 32(2), 73-90.
- Simon, J (1989). *The economic consequences of immigration*. Basil Blackwell published in association with The Cato Institute.
- Transparency International (2025). Corruption Perception Index. <https://www.transparency.org/en/cpi/2022>
- Vite, M., Tapia, G., González, R (2011). ¿Es la inversión extranjera en México palanca de desarrollo en el contexto de la globalización? En F. Venegas coord., *Avances recientes en teoría y práctica económica* (Vol. 1, pp. 101-112). Universidad Michoacana San Nicolás de Hidalgo. <http://yuss.me/revistas/Libros/book2011aFVMn004.pdf>
- Wielandt, G., y Artigas, C. (2007). La Corrupción y la impunidad en el marco del desarrollo En América Latina y el Caribe: un enfoque centrado en derechos desde la perspectiva de las Naciones Unidas. CEPAL. 52 p.